

Narrar/historiar el río Orinoco. Historiografía jesuita, textos y situación colonial (siglo XVIII)

LUIS MANUEL CUEVAS QUINTERO¹
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
CIUDAD DE MÉXICO-MÉXICO
mcuevas@upn.mx

RESUMEN

La historiografía de los jesuitas en el río y cuenca del Orinoco organiza un lugar, un modo de narrar y decir, convierte el espacio geográfico de las zonas de misión en un objeto de saber. La heterogeneidad de temas que contienen estas historias coloniales se inscriben en una relación de fuerza y de poder que suponen desafíos a su recepción. Este trabajo se aproxima a este problema historiográfico en tres aspectos: la historiografía colonial como campo general; la historiografía colonial jesuítica en su producción primaria y su recepción.

Palabras clave: Historiografía jesuita, experiencia espacial, río Orinoco.

Narrating/Historicizing the Orinoco River: Jesuit Historiography, Texts, and the Colonial Situation (18th Century)

ABSTRACT

The historiography of Jesuits in the Orinoco River and basin organizes a place, a way of narrating and telling, converting the geographical space of the mission areas into an object of knowledge. The heterogeneity of themes contained in these colonial stories are part of a relationship of strength and power that pose challenges to their reception. This work approaches this historiographical problem in three aspects: colonial historiography as a general field; the Jesuit colonial historiography in its reception and the primary historiographic documentary collection.

Keywords: Jesuit historiography, spatial experience, Orinoco River.

Este artículo fue terminado en marzo de 2022, entregado para su evaluación en abril y aprobado para su publicación en mayo del mismo año.

1. INTRODUCCIÓN

Hay una historicidad de la historia; implica un movimiento que enlaza una práctica interpretativa a una praxis social.

MICHEL DE CERTEAU²

Los contrapuntos de los discursos históricos coloniales en América estaban impregnados de un exotismo primario. La preocupación por pretender decir la verdad y la necesidad latente de adecuar la extrañeza dentro de la historia universal europea mostró y ocultó a la vez una realidad inquietante a la imaginación, al logos, la episteme y la doxa occidental. La geografía física y humana eran en el marco de estas lógicas una anomalía salvaje que debía “domesticarse” en la escritura y la explicación. Los horizontes del saber, de su traducción y búsqueda de modos de narrar y comunicar la experiencia en las fronteras de América, abrieron campos para comprender las diferencias o disipar la ignorancia como se advierte en algunos de los textos jesuíticos del río y cuenca del Orinoco que estudiaremos. De igual manera, construyeron prejuicios que deben explicarse contextualmente y que aún resuenan en este presente en el que el expolio a la naturaleza marca la región.

El historiador jesuita Michel De Certeau en *La escritura de la historia*, al comentar la alegoría que Jan de van der Straet hace sobre el encuentro entre Américo Vespucci y América (la india desnuda, una alegoría), descubre un espacio abierto a la escritura que es a la vez historia de sí, de los otros y lo otro: “Después de un momento de estupor en ese umbral (...) el conquistador va a escribir el cuerpo de la otra [América] y trazar en él su propia historia. Va a hacer de ella el cuerpo historiado -el blasón- de sus trabajos y de sus fantasmas.”³

Explicar significaciones y encontrar sentidos de la experiencia espacial y temporal de la expansión imperial europea y del contacto cultural con la diversidad que suponían las distintas geografías físicas y humanas de América, se transformó en un esfuerzo de escritura de la historia que porta una nueva signatura de las escalas espaciales y de las tensiones temporales y culturales. El contacto entre europeos y etnias americanas renovado en cada avance de la conquista, exploraciones o misiones en los territorios interiores, creó condiciones de emergencia de nuevos modos de ver, registrar y escribir la historia adaptando las realidades nuevas a los cánones historiográficos de la mirada europea colonial en un contexto marcado por las diferencias locales, la posibilidad de traducción al

logos occidental y en ocasiones sus limitaciones y distorsiones así como innovaciones a veces desapercibidas.

Las expresiones comunicativas derivadas del contacto no son estáticas y muestran, por el contrario, un proceso dinámico y continuo de estructuración y desestructuración de imágenes y narraciones de lo americano que crean a su vez un archivo cultural complejo y de conflicto entre los modelos de escritura histórica y la experiencia física de espacios y lugares.

La heterogeneidad de temas que contienen las historias coloniales se inscriben en una relación de fuerza y de poder que reserva la posibilidad de decir y escribir sobre el continente. No obstante, el fondo cultural de estas historias no es unívoco, sino que está compuesto de lógicas diversas, una cuestión observable en la propia historiografía jesuita. No son un simple reflejo de los cánones clásicos de hacer historia ligadas a modelos de escritura como los de Cicerón, Tácito o Heródoto que, indudablemente siguen, son también una historia instrumental y legitimante del dominio limitada por las prescripciones que la censura y la licencia para publicar establece en atención a un control eclesiástico e imperial. Paralelamente y en contrapunto, son una expresión del contacto con una experiencia fenoménica de la diversidad americana que desafió los modos apacibles de organizar historias que más que lineales al modo de crónicas, parecen ensambles de historias diversas.

La operación historiográfica⁴ que contienen las historias jesuitas se traducen en una tensión observable en los vínculos con los modelos de la retórica histórica y, una distancia que aparece en el momento en que son desafiados por la experiencia concreta de una historia que no logra acomodarse del todo al canon clásico de la narración que debía ajustarse al discurso teleológico de la *translatio imperii*. Pese a ello, se percibe en los textos coloniales una mirada abismal que suspende las certezas para abrirse paso a la novedad que funda otro modo de acercarse y dar cuenta de las cosas de América como veremos más adelante. Junto a este esfuerzo se superpone la tarea de traducir y ajustar esta realidad al sistema de escritura dominante y su lógica legitimadora dependiente del discurso salvacionista religioso y de la construcción de un imaginario imperial de los espacios profundos del continente carentes de historia según la lógica occidental y, por tanto, abiertos a la escritura de la historia como poder organizador de la experiencia espacial y temporal de la expansión y el control.

En un largo proceso que remite a cartas de relación y mapas en un primer momento, bulas papales, instrucciones del imperio, ilustraciones, memoriales e historias diversificadas en varios géneros historiográficos, la pluralidad documental de tres siglos, del XVI al XVIII, muestra los grados

de complejidad que acompañaron el proceso de invención y reinención de América tanto en la experiencia física del continente como en la distancia de los centros de recepción, cálculo y elaboración de textos en Europa.

Interrogar las prácticas y representaciones espaciales del mundo colonial americano supone para el historiador actual moverse en las formas nuevas de la crítica: poscolonial, decolonial, colonial, subalterna o de construcción de discursos hegemónicos o de niveles de discurso en los cuales se encuentran las mediaciones de lo religioso, lo civil, lo geográfico y lo natural, una complejidad enunciativa que se observa en los títulos de los textos elaborados por misioneros destacados en los límites imperiales, en las fronteras y en las llamadas zonas o áreas de misión como lo era la Orinoquia. En tal universo de enfoques debe prevalecer para el historiador un distanciamiento a veces no logrado con las estridencias actuales de las políticas de identidad que reviven los viejos debates de las leyendas negras y doradas y, con ellas, una emergencia de la incompreensión de los procesos históricos y de los traumas que arrastra en los discursos nacionales como se ha visto en los actos de iconoclastia de estatuas y en el rechazo tácito del pasado colonial que, sin embargo, forma parte de nuestra historia concebida como una totalidad conflictiva como señaló en su momento Cornejo Polar.⁵

Todas las formas textuales del corpus colonial toman un espesor que abre posibilidades en una potencial teoría del texto o de la revisión de la escritura situada y la producción de estos que han impulsado campos muy amplios en la redefinición de las prácticas de escritura coloniales como los de Walter Mignolo, Serge Gruzinski, Beatriz Pastor, José Rabasa entre otros.⁶ Como fundamento del campo subyace el debate de la verdad, lo verosímil y el lugar de la imaginación o ficción en la elaboración de una escritura de la historia cuya forma narrativa no excluye la verdad y la ficción en la formación de comunidades como podemos apreciar a partir de David Carr y Michel de Certeau.⁷

¿Cómo abordar el problema espacial de una escritura de la historia que envuelve lo imaginario y lo material? ¿Cómo entrar y salir de los textos con pretensiones de hacer historia para comprender tanto el momento situado de su producción y su situación actual de recepción; cómo enlazar momentos críticos sobre todo en los espacios interiores de América, en donde hay otras geografías humanas y físicas convertidas hoy en geografías del expolio, acompañadas de una historia del tiempo presente que se violenta tanto en la acción del Estado como de cárteles de explotación de recursos naturales, mineros, y expulsión de las etnias? El historiador, en este momento, confrontado con el pasado desde su situación actual,

debe hacer del mismo un pasado no pasatista sino práctico, como señala Hayden White.⁸

En virtud de estas ideas, la revisión de la historiografía jesuita en el río Orinoco permite introducir un examen y observación sobre la emergencia de los textos. Hay una primera interrogante ¿existe una historiografía jesuítica referida al área del Orinoco y si es así, ¿cuál sería su estatuto? Y desde su obiedad, se desprenden, a su vez, tres aristas: ¿cómo situar la producción historiográfica sobre los jesuitas que escribieron sobre el Orinoco? ¿cuáles planos fundamentarían este campo que se divide en varios géneros historiográficos? y frente a estas, ¿cómo nos situamos en esta investigación?

Dichas interrogantes proponen un nivel de profundización que compromete los límites de expansión de este trabajo, por lo que sólo haremos un planteamiento general y con fines hermenéuticos y heurísticos en torno a la trilogía fundamental de la historiografía jesuita: *Historia de Las Misiones de Los Llanos del Casanare, y los ríos Meta y Orinoco* de Juan Rivero (1728?); *El Orinoco Ilustrado y Defendido* de Joseph Gumilla, (1741-1745) y finalmente, de Filippo Salvatore Gilij (1780-1784), *Ensayo de Historia Natural*. Para ello, el trabajo se situará dentro una posición crítica con respecto a los textos coloniales y sus propuestas historiográficas en torno al gran texto espacial del Orinoco objeto de la construcción de las narrativas históricas de los jesuitas destacados en las misiones del Orinoco, Meta y Casanare (espacios geográficos y áreas de misión integrantes de parte de la gran cuenca del río Orinoco en sus tramos del alto y medio). Nos aproximaremos a este problema historiográfico en tres aspectos: la historiografía colonial, la historiografía jesuítica como parte de esta y, sus textos primarios, es decir su “corpus” referido al río y cuenca del Orinoco en el siglo XVIII construido en el espacio practicado e imaginado.

2. LA HISTORIOGRAFÍA COLONIAL GENERAL Y LA HISTORIOGRAFÍA JESUÍTICA

El término historiografía colonial refiere dos universos: A) uno correspondería a todo aquel conjunto de investigaciones históricas que constituyeron un campo de observaciones diferenciado, en la historia americana, del periodo anterior a las independencias e iniciado a partir del proceso de exploración, ocupación e implantación colonial en un lapso que convencionalmente podemos fijar entre 1492 y 1810-1830, periodo de crisis del orden colonial y de fundación de nuevas naciones.⁹ B) el otro universo, que

sometemos a examen, configura un campo, un conjunto de historias que, referidas al mundo colonial, fueron elaboradas a partir del contexto de una situación de naciones independientes a partir de 1830 y que, en sucesivas fases de ajustes críticos y ampliaciones temáticas, llega a nuestros días -en muchos casos de forma discontinua.- Un tema fundamental de la revisión historiográfica de este periodo, como señala Germán Carrera Damas,¹⁰ es la problematización de la constitución de perspectivas críticas que superen las visiones fatalistas y muestren la relación compleja con las historias universales, los movimientos regionales y la permanencia de la cuestión indígena americana que la subvierten, es decir, que cuestione la visión criolla de una historia que ha construido sus propias zonas de silencio de comprensión de la diferencia.

Esta área de reflexión desplaza la teoría sobre un campo en el que se disponen nuevas revisiones y polémicas en torno a la interpretación de la historia colonial y la validación del pasado que sólo adquieren nuevo sentido en la inter y la transdisciplinarietà. Nos enfrentamos, en consecuencia, a una diversidad de historias del mundo colonial que desafía la comprensión y dirige al historiador hacia los límites que ya de Certeau llamaba “zonas silenciosas de la historia,” un espacio siempre desafiante al dogma y al canon del discurso históricamente instituido. A objeto de hacer manejable las operaciones y los momentos epistemológicos que exigen las nuevas interrogantes y, operaciones historiográficas de campos en expansión hacia el reconocimiento de las prácticas situadas de las escrituras primarias; estos “colonial encounters”¹¹ nos permiten explicar las ambigüedades, los silencios y las formas de registrar la memoria en el proceso de implantación colonial y sus traducciones de la experiencia a un sistema cuyo imperativo de la historia: “magistra lectio y lux veritatis” -del canon ciceroniano- e, inscrito en la teleología que alimenta una potencial filosofía de la historia con sentido salvacionista apoyado en el discurso eclesiástico e imperial cristiano, sirve de principio orientador a los historiadores del mundo colonial, sobre todo, los jesuitas. Considerar este campo de inscripción constituye un paso adelante en la comprensión compleja de los textos de escritura primaria, producidos en la experiencia situada.

La revisión historiográfica moderna, se ha puesto un paso al lado de los viejos debates sobre la credibilidad o falsedad de las crónicas e historias coloniales, o de su simple reducción a fuentes, a datos, e interrogan por las prácticas escriturísticas, la función de las narraciones que acompañan las historias, su retórica, el manejo de las pruebas, lo que producen y organizan dentro de una visión no convencional.¹² Esto ha impulsado un campo cuyas condiciones de posibilidad abren nuevas formas de hacer la historia

y que, en algunos casos, ha incorporado problemas espaciales a la reflexión historiográfica de prácticas situadas como lo es el caso de la historiografía jesuítica elaborada en las misiones.

Cuando planteamos una interrogante sobre la existencia de una historiografía jesuítica, esta no es posible sin el reconocimiento de unas prácticas y operaciones escriturísticas que se desdoblán en dos momentos de producción de historias. El primero lo podríamos situar en el contexto de producción de obras que se ubican en el género histórico, cuyas pretensiones abarcan una autodescripción historizada de la orden¹³ que incluye obras correspondientes al periodo anterior a la expulsión, y posteriores a la misma, potenciadas, como es de suponer, luego de la restauración. Estas incluyen el desarrollo institucional y la labor misional. Podemos mencionar algunas publicaciones generales, como la del padre Antonio Astrain, S.J., *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* o la coordinada por Francisco Javier Gómez Díez, *La Compañía de Jesús en la América española, (siglos XVI-XVIII)*. También de historias, si se quiere, nacionales, como la de Juan Manuel Pacheco, S.J., *Los jesuitas en Colombia*, o bien la de Aguirre Elorriaga, *La Compañía de Jesús en Venezuela*.¹⁴ En la historiografía jesuita también se señalan experiencias más complejas desde el punto de ofrecer una historia-problema de la propia orden en función de sus prácticas historiográficas, de su labor, como la obra de Jean Lacotoure, *Jesuitas: los conquistadores y Jesuitas los Continuadores* (Tomos 1 y 2) y, la de John O'Malley, "The historiography of the Society of Jesus: Where Does it Stand Today?" en *The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1540-1773*, o el más reciente texto de José Del Rey Fajardo, *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial*. En una perspectiva más situada sobre los fundamentos de la praxis en los campos de experiencia en las geografías internas y en el exilio puede consultarse a Guy Rozat Dupeyron, *América Imperio del Demonio. Cuentos y recuentos*; Margaret Ewalt *Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth-Century Orinoco*; Michel de Certeau: "El espacio del deseo" o los de Martín Morales "El arte se me ha perdido. Aproximaciones a la historiografía jesuítica" y, Luis Manuel Cuevas Quintero, "Ojos y orejas, reflexiones acerca del modo de historiar en Joseph Gumilla."¹⁵ Estos textos marcan, a mi juicio, una nueva orientación hacia una historia que va más allá de los hechos para entrar en el espacio de las interpretaciones y los problemas de historicidad situada.

Esta ampliación historiográfica obedece a un tipo de forma histórica que no se reduce a un trabajo cerrado del texto sin contexto, sino que convierte los espacios americanos en parte de la reflexión histórica en tanto

que pregunta por aspectos situados como la formación en los colegios, las bibliotecas, la ciencia, las artes, la política. En este tipo de historiografía podemos señalar proyectos coordinados por el Padre José Del Rey Fajardo, *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*; O'Malley, Harris y Kennedy, *The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1570-1773*; Luis Millones y Domingo Ledezma, *El saber de los Jesuitas, Historias naturales y el Nuevo Mundo* y Manfred Tietz, *Los jesuitas españoles expulsos; su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. En conexión con estos campos temáticos de especialización del discurso histórico está el trabajo clásico de Miguel Batlori, *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsados: españoles- hispanoamericanos-flipinos 1767-1814* y los textos de José Del Rey Fajardo, “los Hombres de los ríos”; Ivonne del Valle, *Escribiendo desde los márgenes: colonialismo y jesuitas en el Siglo XVIII*; Luis Manuel Cuevas Quintero, “Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII).”¹⁶

Como se deduce de este panorama que muy tangencialmente hemos señalado, el campo de estudios que se abre en torno a los jesuitas no ofrece un todo unitario, sino un conjunto de diseminaciones historiográficas que muestran un campo complejo de expansión de conocimiento de las prácticas de escritura de la historia y con ellas, de su función.

En el caso específico de este trabajo, orientado a la Orinoquia como espacio privilegiado de la escritura misionera, podemos mencionar una serie de investigaciones que se encuentra caracterizadas por una diversidad temática, metódica y analítica sobre el “corpus” de textos y las temáticas propias de una historia problematizada.

En un marco general esta historiografía jesuítica del Orinoco se organiza en torno a criterios geográficos y de gestación de modelos que surgen de la propia práctica y su dinámica. De este modo, para Angelina Lemmo en *Historiografía colonial de Venezuela* las obras de Gumilla y Gilij deben situarse en la clasificación de historiografía regional; mientras que, para José del Rey Fajardo, S.J. la historiografía del Orinoco se caracteriza por dos perspectivas: La clásica, expresada por Rivero y Cassani; y la corriente nueva, expresada por Gumilla y Gilij.¹⁷ Junto a este intento de clasificación historiográfica, otras producciones han validado los textos jesuíticos para la comprensión de diversos problemas propios de la situación de colonialidad y de su diversidad temática; entre ellas podemos mencionar, en un inventario general que nos da una idea del estatuto de reflexiones sobre los jesuitas en la geografía de la Orinoquia/Guayana: de Demetrio Ramos Pérez, “La defensa de Guayana”; “La geografía de los modos de vida del Valle

venezolano y el jesuita valenciano P. Gumilla”; “Gumilla y la publicación del Orinoco Ilustrado”; “Las ideas geográficas de Gumilla; “La comunicación Orinoco-Amazonas y su navegación” y “Las misiones del Orinoco a la luz de las pugnas territoriales (siglos XVII-XVIII).”¹⁸ De José Del Rey Fajardo el seminal artículo, “Aportes Jesuíticos a la historiografía colonial venezolana,” luego la coordinación de los dos volúmenes de *Las Misiones Jesuíticas en la Orinoquia* (Tomos I y II), su “Estudio preliminar” a *Escritos Varios de J. Gumilla* y más reciente, *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial*.¹⁹ A estos se suman trabajos tales como los de Pedro Cunill Grau, “Felipe Salvador Gilij, geógrafo dieciochesco de la cuenca del Orinoco y del Amazonas venezolano;” Arleny León de d'Empaire, *Felipe Salvador Gilij: nuevas perspectivas americanas en la crónica dieciochesca*. Edgardo Pérez Morales, “La naturaleza como percepción cultural. Montes y selvas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII.” Margaret Ewalt, *Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth-Century Orinoco*.²⁰ De Luis Manuel Cuevas Quintero, *Hombre, Naturaleza, Cultura e Historia en Joseph Gumilla: ideas. Imaginarios y mentalidades; Percepción y discurso geográfico sobre la Orinoquia: La invención del espacio en Joseph Gumilla* y más reciente, *Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII*.²¹

La mayoría de estos estudios con tema específico sobre la Orinoquia, transitan entre los aspectos formales eruditos y de constatación empírica acompañados de descripciones densas sobre la historiografía jesuítica a profundizaciones en torno a problemas como la constitución de un discurso historiográfico que pregunta por sus operaciones y, la producción de sentidos, la crítica textual o una preocupación por los problemas espaciales que fundamentan a su vez, la emergencia de una escritura conflictuada entre el logos imperial y el locus de enunciación de la experiencia misionera.

En general, esta historiografía se posiciona en el campo de una revisión del valor de los textos jesuíticos en la construcción de un saber americano. Sin embargo, aún se aprecia en algunos, un tono apologético de la labor de la propia orden y de su significación en el contexto de una producción que trata de mostrar lo modernos que eran o, tomarlos como referentes seminales del patriotismo criollo, es decir, como una práctica que fundamenta su papel formativo en las culturas nacionales y como memoria de la acción en el mundo de la propia orden. Frente a estos posicionamientos historiográficos contrastamos nuestras propuestas metodológicas y teóricas a la hora de enfrentar el tema del saber del espacio, sus representaciones y las operaciones historiográficas. En este sentido -si se entiende lo que queremos

mostrar, -intentamos explicar y cuestionamos en nuestro planteamiento del problema: el olvido del espacio practicado y vivido de los actores primarios de la historiografía, este no es mero escenario, sino una dimensión importante de la organización y producción de la escritura de un texto espacial y temporal a la vez.

La exposición e inserción de un ausente, el espacio personificado en la historia del río y lo que en él se enlaza, abre un proceso para observar la producción historiográfica en la relación establecida entre los textos coloniales y la realidad abierta y caótica de las geografías impactadas por la expansión imperial que organizan campos de sentido en las escrituras y representaciones. Entonces, podemos movernos en relación a un campo que permite acercar otras investigaciones que han convertido el espacio y el tiempo en un problema de carácter historiográfico. Esto implica situarse en una perspectiva dialógica que sigue de cerca la propuesta de M. Bajtin²² para comprender el cronotopo, que configura un saber y una imagen de la Orinoquia operando en libros con pretensiones de hacer Historia y Geografía. Lo fluvial, llanero y selvático conforman un espacio textual que negocia los sentidos en la frontera semiótica y en los recorridos y percepciones de una escritura como veremos.

3. LA COLECCIÓN DE TEXTOS PRIMARIOS JESUÍTICOS DE LA ORINOQUIA EN EL SIGLO XVIII

Las obras que hemos seleccionado constituyen un complejo mundo textual jesuítico del siglo XVIII referentes a la Orinoquia; responden en consecuencia a un momento histórico y construyen una imagen geográfica del río y su cuenca que intentamos descubrir. Esto supone un ejercicio crítico en el tratamiento de las colecciones, es decir, interrogarlas en tanto que formas discursivas productos de un régimen de historicidad y de un lugar social en el cual, sus posibilidades de narrar y preguntarse, de “inventio,” eran posibles. En este sentido, la colección de fuentes está constituida por una serie de textos primarios afortunadamente impresos y, por lo tanto, relativamente accesibles. En ellos los jesuitas narraron la Orinoquia bajo múltiples formas discursivas y, nos han llegado en su materialidad por distintas políticas editoriales hechas en Venezuela, Colombia y España. Podemos, en consecuencia y a la vista de las obras utilizadas, señalar que las escrituras coloniales narran histórica y geográficamente un espacio en tensión, la Orinoquia.

Este espacio geográfico se encuentra tejido por una genealogía integrada cronológicamente por obras²³ tales como la del Padre Pierre Pelleprat (1655), *Relato de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las Islas y en Tierra Firme de América Meridional*, y la de Joseph Cassani, (1741), *Historia de la Provincia la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América y Descripción y relación exacta de sus gloriosas misiones de Llanos, Meta y Río Orinoco*, que refieren a la región. Y tres obras cuyo eje organizador es concretamente ese espacio selvático-fluvial cuya colección podemos establecer con Juan Rivero (1728?), *Historia de Las Misiones de Los Llanos del Casanare, y los ríos Meta y Orinoco*; Joseph Gumilla, (1741-1745), *El Orinoco Ilustrado y Defendido*, que contiene la “Carta para Navegar en el tempestuoso mar de los gentiles” y la compilación documental “Escritos Varios,” y Filippo Salvatore Gilij (1780-1784), *Ensayo de Historia Natural*. En el presente trabajo sólo someteremos a examen la trilogía específica de la Orinoquia integrada por las obras de Rivero, Gumilla y Gilij.

¿Cómo situar estas producciones historiográficas? En primer lugar, de las que seleccionamos: la de Rivero, Gumilla y Gilij, sólo dos vieron edición en el siglo XVIII. La de Gumilla y la de Gilij (se editaron en España e Italia y gozaron de traducciones en otros idiomas, inglés, francés); la de Rivero circuló en manuscrito en los colegios y fue impresa en Bogotá en el siglo XIX. En conjunto, constituyen parte de una genealogía de textos que se colocan temporalmente en el contexto del siglo XVIII, específicamente entre 1720/1736, años posibles de la redacción de la obra de Juan Rivero en las Misiones del Meta (que sólo conocería edición en libro en 1883), y 1784, año de edición del último tomo de la tetralogía del *Saggio di storia americana* de Gilij, escrita esta última en el exilio luego de la expulsión de 1767.

El contexto en el que se ubican es complejo; por un lado, las políticas de la casa de Borbón recién llegada a España marcan paulatinamente un giro administrativo del imperio que quiere fortalecer las fronteras internas; por el otro, al interior del Virreinato de la Nueva Granada se sigue con el proceso de expansión territorial hacia las periferias mal resguardadas y sólo bajo tutela del régimen misional. En el campo del pensamiento se observa una crisis en el modelo humanístico y retórico que rige la producción intelectual y es “irritado” en la experiencia misional, así como en los debates con la emergente intelectualidad de la ilustración y de las comunidades científicas del siglo XVIII. Sin embargo, en este siglo, la orden atraviesa por un momento de elevación impulsada además por la difusión de la experiencia misionera, cultural y geográfica a través de las *Cartas edificantes*, y por el control de la mayor parte de las instituciones formadoras de élite, gozan, por

lo tanto, dentro de la ciudad colonial de un prestigio sólido. Una serie de contradicciones internas producirá una tensión con las monarquías francesa, portuguesa y española, y con parte de las élites ilustradas emergentes. El conflicto culminará con una serie de sucesivas expulsiones que tendrá su corolario con la supresión de la orden en 1773. Esto supuso un intento por eliminar todo un proceso de construcción historiográfica que daba cuenta de los espacios internos de muchas partes del continente, desde la Patagonia hasta el Canadá. Pese a ello, la tarea se continuó en los exilios europeos a dónde fueron llevados los llamados jesuitas expulsos.

4. HISTORAR DESDE ADENTRO Y AFUERA DEL RÍO ORINOCO

Preguntarse por la posibilidad de emergencia de estas historias elaboradas en las misiones y en el exilio que afectan la historiografía jesuita en el Orinoco, implica atender la formación intelectual y los procesos de socialización por los que transitaron estos hombres del siglo XVIII. El reconocimiento social de una autoridad que ha sido formada en el ejercicio de la palabra a la que ellos agregan la autoridad de experimentación de los lugares, según se aprecia en las historias, permite observar los horizontes de expectativas que se jugaban en el siglo XVIII. Los jesuitas, en este siglo, constituían una élite de letrados que habían ampliado las funciones científicas en los campos de enseñanza, el debate público y la experiencia misionera desarrollados a fines del XVI y proyectada en los siglos siguientes.²⁴

En el contexto específico que nos ocupa, los jesuitas destacados en la Orinoquia traducirán su oficio de escribir en una serie de producciones integradas por cartas, informes, devocionarios, catecismos, memoriales, diccionarios, mapas, imágenes, partituras, vidas, tratados, cartas, sermones e historias. De este heterogéneo conjunto de textos los que se ubican en la forma discursiva de la historia tienen un especial interés. Es decir, que se disponen como relatos con pretensión historiográfica cuyo marco está referido en la casi totalidad de las obras a historiar el espacio geocultural de la Orinoquia a través de subgéneros que complejizan el abordaje de los textos: historias geográficas, civiles, naturales y sagradas.

Pero ¿quiénes eran estos jesuitas destacados en misión que escriben, además, narraciones históricas?²⁵ El padre Juan Rivero había nacido en Miraflores de la Sierra en la región de Castilla la Nueva en 1681. Estudió Medicina en Alcalá de Henares y se incorporó a la orden en Sevilla, en 1703, y estudió Humanidades en Carmona. Se dirigió a América en 1705

y completó su formación en la Universidad Javeriana en Teología y Filosofía, ordenándose como sacerdote en 1714. Luego le siguió una carrera de profesor en los colegios de Pamplona, Honda y Mompox. Hacia 1721 se dirigió a las misiones del Meta y el Casanare, y en 1730 asumió el cargo de Superior de Misiones del Casanare, sustituyendo a Gumilla, que se dirigía ahora hacia las misiones del Orinoco. Moriría en el estratégico punto de San Salvador del Puerto en Casanare, lugar desde donde se conectaban en una intrincada red las rutas fluviales Casanare-Meta-Orinoco-Guayana.²⁶

José Gumilla había nacido en la región de Valencia en Cárcer, en 1686. La trayectoria intelectual y de acción misionera de Gumilla se inicia con su ingreso a la orden jesuita en Sevilla en 1704. En 1706 pasa a América y cumple su noviciado en el Colegio de Tunja en Nueva Granada. Completa su formación en Filosofía y Teología en la Universidad Javeriana de Santa Fe de Bogotá. En 1714 se ordena como sacerdote. A partir de 1715 se destacará en las misiones; entre 1723 y 1730 es nombrado Superior de Misiones y, a partir de 1730, dirigirá la Misión de la Orinoquia, que buscaba una clara orientación hacia la vertiente Atlántica y el control de la cuenca del Orinoco en la zona de Cabruta, en las confluencias del río Apure y Orinoco. A partir de 1738 es Provincial de la orden y luego es nombrado Procurador en Roma. Esta será su ocasión de volver a Europa entre 1739 y 1743, y significará también el momento de madurez para publicar en dos ocasiones su obra magna (la segunda edición fue corregida y aumentada en 1745); al regresar a América se dirigirá nuevamente a las misiones del Casanare, en donde encontrará la muerte en 1750.

Filippo Salvatore Gilij era de origen italiano. Había nacido en Legnora (Norcia) en 1721. A los 19 años ingresó a la orden en Roma, en donde estudió Filosofía dos años, guiado por el Padre Juan Bautista Fauré. Concluyó su segunda fase de estudios en el Colegio de San Hermenegildo en Sevilla, y de allí se enroló en la expedición que organizaba Gumilla, partiendo para América en 1743. En la Universidad Javeriana culminan sus estudios de Teología y se convierte en Profesor. Hacia 1748 se ordena sacerdote y parte al año siguiente a las misiones de la Orinoquia, en donde desempeñaría su labor hasta la expulsión de 1767. En este periodo llegará al cargo de Superior de Misión y le tocará colaborar con la Expedición de Límites al Orinoco de 1750-54 y los viajes de exploración a la Comandancia de Nuevas Poblaciones del Orinoco entre 1761 y 1767. El periodo del exilio europeo marcado primero por la expulsión y luego por la supresión, transcurrirá en Italia como encargado de espiritualidad del Colegio de Macerata y ejercerá el Rectorado del Colegio de Monte Santo en 1769, para pasar al año siguiente al rectorado del Colegio de Orbieto, hasta la extinción de

la compañía en 1773. Morirá en Roma en 1789. En su etapa europea en medio de la comunidad de “exilio” es donde escribirá los cuatro tomos del *Saggio di Storia Americana*.

Como vemos, podemos trazar un complejo proceso de socialización de estos jesuitas a través de los colegios, universidades, sitios de estadía, carrera religiosa, funciones y producciones textuales dentro de comunidades interpretativas complejas, caracterizadas a la vez, tanto por su formación intelectual como por su disposición abierta a observar y aprender de la inculturación en la experiencia misionera. Producto de la formación en la *Ratio studiorum*, es de suponer que estos intelectuales poseyesen una formación sólida en las artes liberales. Ello se deduce del complejo marco de la intertextualidad con la que se juegan, es decir, con la biblioteca y sus libros, y por otro, con quienes debatían o establecían el comercio intelectual de las conversaciones en los centros metropolitanos (luego vendrá la misión).

En los márgenes de la formación de la *Ratio studiorum* se había creado un nuevo tipo de actitud producto de sus relaciones con las comunidades de letrados, cuyas preocupaciones se dejan ver en los textos y en su apuesta a lectores ávidos de noticias, pero también, como un esfuerzo por aportar conocimientos en un nuevo contexto de las ideas y de preocupación por la memoria sobre la experiencia en las zonas de misión como lo era el mundo abierto de frontera en el Orinoco en momentos de tensión ocasionada por la presión del imperio Portugués, las razzias de los Caribes y las incursiones de holandeses, franceses e ingleses que venían del Surinam, la Cayenne y de islas del mar Caribe en busca de esclavos.

Se trata en un primer momento de combatir el olvido, de registrar lo acontecido en las zonas misioneras de la Orinoquia. Por ejemplo, Rivero dice que su obra recuperará del polvo del olvido los hechos de los misioneros en el Nuevo Reino de Granada (al que pertenecía administrativamente las Misiones del Casanare, Meta y Orinoquia), para lo cual se apoya en los preceptos ciceronianos de la “memoria vitae y magistra lectio,” y que su libro comunicará lo acontecido y lo observado en beneficio de la utilidad y de la verdad ante unos lectores que se quejan por la falta de noticias.²⁷

En un segundo momento, además de la creación del “archivo” se dará en esta historiografía un desplazamiento crítico. Joseph Gumilla señalará que su obra va dirigida a “doctos e indoctos” y no sólo a “científicos y curiosos de la Europa, sino también de la América.”²⁸ Es decir, que aspira a un público grande que ignora las cosas del Nuevo Mundo, pues “(...) vista con claridad la existencia innegable del Nuevo Mundo americano, vean

que siendo nuevo en todo han de ser nuevas las partes de que se compone (...)”²⁹ y que además debe desterrar las sombras que cubren esos espacios, pues “la Historia es luz.”³⁰

Fillippo Salvatore Gilij, por su parte, dirá que su obra va dirigida a un público italiano e ilustrados (recordemos que escribió en el exilio de Bolonia) que ignora o posee falsas noticias de la América, cuestión observable sobre todo en “los escritores modernos.” Relata una historia a petición de un auditorio ávido de exotismo en el que, de seguro, contaba sus historias y recriminaba la ignorancia de quienes no han practicado los territorios: “ésta es la verdadera causa de la oscuridad en que está envuelta la historia de América.”³¹ Escribe, pues, para un público curioso que el mismo define:

A esta obra, pues que yo satisfaciendo a las peticiones de muchos (...) doy ahora a luz, no le dio ocasión sino la curiosidad. Es de todos bien conocida la inclinación de los italianos a saber por los libros impresos, o por personas que hayan andado por el mundo, las noticias de América. De América he vuelto yo no hace mucho como testimonio autorizado (...) ³²

Para estos jesuitas no es lo mismo hablar desde las prácticas de la geografía americana que en la distancia de los gabinetes y de los círculos europeos de recepción. ¿Qué significaba ser jesuita en las misiones?, ¿cómo funcionaba toda la formación recibida en los colegios y en los centros urbanos dentro de los ámbitos naturales de las misiones que se encuentran bajo otros sistemas de comunicación?

Del Rey aprecia, en el caso específico de las misiones, tres grandes disciplinas que crearon las condiciones de apertura y escritura de lo nuevo en el Orinoco: lingüística, misionología o estudio del mejor modo de acercar la religión, y “la tercera vertiente fue la historia en todas sus dimensiones, desde la carta, el memorial, el informe, la relación y la crónica (...)”³³ A partir de ellas podríamos deducir cuatro grandes funciones que, surgidas del contacto con el espacio misionero, se expresan en las prácticas sociales y en los textos: a) la lingüística, pues en ámbitos culturales distintos marcados por la babel lingüística en la Orinoquia, la comunicación presionó el uso de las lenguas nativas y también a la imposición de la dominante, el castellano; b) la práctica evangelizadora, que suponía un establecimiento de puentes comunicativos para la transmisión del mensaje de Dios y para allanar el sometimiento a policía, es decir, a vida política; c) la producción de historias que trazaran una conciencia del tiempo y del espacio en el que transcurría tanto su labor misionera como su trabajo de construir vínculos

con el logos civilizatorio occidental, se enlazaban en estas historias tanto el ámbito de las creencias como el pragmatismo de la ocupación territorial de otros mundos físicos y políticamente diferentes y, d) la estabilización territorial que significaba paralelamente la implantación de la religión católica, y finalmente la secular al cambiar los regímenes administrativos, de misional a pueblos de indios.

En este contexto funcional, la producción de sentidos implicaba un público amplio de destinatarios a los que iban esas historias elaboradas en la experiencia misionera. El lector plural desbordó la antigua relación retórica de la persuasión que ya comenzaba a dibujarse en la historiografía primaria del Orinoco jesuítico. En el contexto de la difusión de las ideas y de la impresión de los libros esta emergencia marcó una nueva disposición hacia los estudios de América en los contornos de una redefinición epistémica de la modernidad, que se tradujo en una “disputa” y en nuevos modos de escribir la historia americana en el siglo XVIII, en una tensión entre historias controladas por los letrados religiosos e historias que se escapaban de este ámbito y del modelo retórico para abrirse a la modernidad del giro científico y civilizatorio de la secularización. Los jesuitas en este sentido y sin contradicción comenzaron a enlazar ciencia y fe, tradición en la escritura con rasgos modernos pues eran a la vez, sujetos condicionados en cierto modo por su formación en la *Ratio studiorum*, pero también, abiertos al menos en el siglo XVIII a los debates de las comunidades científicas y filosóficas. Sumado a ello, la propia experiencia del espacio en las misiones desestabilizaba los modelos de escribir y la propia selección de los temas que deben considerarse en toda aproximación historiográfica y en todo esfuerzo de comprensión de los textos y sus producciones de sentido. Por todo ello, cuando leemos los prefacios de las obras, observamos una serie de razones que dependen no sólo del autor, sino también de los públicos y del debate en el que se inscribían en un contexto de conflictos de interpretaciones verdaderas o falsas sobre América. Este es un factor común en un ambiente que Cañizares Esguerra ha señalado como de oposición a los testigos de vista españoles que fundan la primacía de su relato a partir de ser testigos y, por lo tanto, portadores de una verdad testimonial. En el discurso de la modernidad del siglo XVIII la construcción más significativa en contra de esta pretensión de verdad fue señalar la ignorancia española, esta invalidaba los aportes de estos libros-usualmente de religiosos-, que relataban “fábulas” de las cosas del continente. americano³⁴. Ante la situación de debilitamiento de los testigos de vista, de los que habían practicado el espacio americano y por ello, podían hablar desde la experiencia espacial

fundante, Gilij respondía en 1780: “Soy por consiguiente un testigo ocular, y puedo jactarme de que verdadero.”³⁵ La experiencia espacial confrontaba a la comodidad del gabinete.

En este siglo XVIII los textos de estos jesuitas del Orinoco no se ocuparon de construir evasiones narrativas, sino de situar el discurso en la experiencia del lugar, expresando una preocupación por la verdad y el registro de la memoria que debe prevalecer frente al olvido y la ignorancia. Esta situación nueva del testigo terminará por enfrentar la retórica con el conocimiento científico vinculado a mostrar las causas. Esa oposición que expresa el advenimiento de la secularización en el caso de los jesuitas será de coexistencia y diálogo. Pero ¿cómo era esta nueva relación con la “magistra lectio vitae” según el canon de Cicerón que otorgaba sentido a una historia con función pedagógica? ¿El observador jesuita era el mismo o era otro producto de una experiencia espacial e intercultural? ¿El contexto intelectual y geográfico que les presionaba fijaba condiciones para adaptarse o establecer una comunicación más directa? Es conocido este proceso como de inculturación, un sumergirse en la cultura otra para comprenderla, pero también para fundar un lugar legitimador del acto de decir y de escribir historias de sí y de los otros, de los espacios abiertos. Los jesuitas, inmersos en esta realidad, tuvieron que negociar desde su posición de sujetos religiosos con ese contexto nuevo y diversificaron, según propongo, esta historiografía en varios subgéneros: civil, sagrada, natural y geográfica. ¿A qué aspiraban entonces esas obras?, ¿cuál era la función de esos textos?, ¿por dónde sorteaban las censuras?, ¿por qué en una historia se contiene varias formas de hacer historias y por qué a partir de ellas se definen relaciones espacio/temporales complejas?, ¿cómo operan en la construcción de un saber del espacio?, ¿cómo son modelados por la imaginación geográfica, es decir, por un espacio otro que experimentan en el trópico?, ¿qué espacios producen?

Como se observa, los títulos de los textos jesuíticos sometidos a estudio son historias de enunciados complejos y a veces poco atendidos por los historiógrafos modernos: Juan Rivero (1728?), *Historia de Las Misiones de Los Llanos del Casanare, y los ríos Meta y Orinoco*; Joseph, Gumilla, (1741-1745) *El Orinoco Ilustrado y defendido, historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes. Gobierno, usos y costumbres de los Indios sus habitantes, con nuevas y útiles noticias de animales, árboles, frutos, aceytes, resinas, yervas, y raíces medicinales; y sobre todo se hallarán conversiones muy singulares a nuestra Santa Fé...* (sic); y de Filippo Salvatore Gilij, (1780-1784), *Ensayo de Historia Natural*.

Estos enunciados señalan un campo de historias adjetivadas: historia geográfica, natural, sacra y civil. Pensamos, a la vista de estos registros, que el texto cultural jesuítico compuesto de formas discursivas diversas nos permite observar de manera directa e indirecta una genealogía que contiene codificaciones espaciales que hemos mostrado y explicado en otros trabajos dedicados a mostrar las producciones de espacio y sus estrategias narrativas.³⁶

5. CONCLUSIONES

Cuando tratamos de observar críticamente la construcción de una espacialidad de la Orinoquia como una “totalidad compleja” compuesta de narraciones o discursos estratificados que podríamos llamar científicos (constitución de un saber de cara a la ciencia natural y geográfica), sagrado (construcción de una espacialidad religiosa concordante con el carácter misional de la *propagatio evangélica*) y político (institución de un espacio de dominio y ortopedia social), se descubren planos de producción espacial que son producto de una experimentación en y desde el espacio, de la dislocación y emergencia de percepciones y representaciones; de disputas del saber-poder en las zonas liminales.

Estas tensiones presentes entre los discursos que organizan los textos no están reñidas, sino que forman parte de las crisis del pensamiento jesuítico del siglo XVIII en disputa o diálogo con el régimen de historicidad emergente en las comunidades interpretativas y de científicos de la modernidad. Según proponemos, estos textos dicen algo en su disposición como conjunto a las presiones de época. En un campo que se disputaba una nueva escritura de la historia de América abarcan lo sagrado, lo político y civil, la geografía y la naturaleza.

En este sentido, su revisión puede mostrar cambios de percepción, imagen y saber a lo largo del siglo XVIII (los textos van diacrónicamente desde 1728 a 1784). De modo que son relevantes por cuanto las codificaciones que contienen, nos permiten mostrar y explicar estos procesos históricos de constitución de imágenes espaciales y de lugar articulados con la imagen del mundo (*Imago mundi*, *Imago loci*), de mutaciones de sentido, de encontrarnos con la diferencia de los regímenes de historicidad en tensión y relación con los que remite el texto construido en y a partir del espacio vivido y narrado en forma histórica.

En el ámbito de la especificidad espacial, la constitución de una comunidad interpretativa sobre la Orinoquia, comprendida por los textos que

conforman la colección establecida, permite estudiar el carácter narrativo del espacio, es decir, su condición de comunicación. Para ello es indispensable visualizar un problema clave para la cultura colonial: el de construir ideas de espacialidad cuyo largo recorrido va de Cristóbal Colón hasta fines del XVIII con las expediciones científicas y el nuevo viraje “ilustrado,” disciplinador de la mirada imperial y de una nueva enunciación de su escritura que expresa el imperativo de la tradición y la tensión (*to stress*) de lo moderno, de lo novedoso de su lenguaje y sus prácticas, en un momento de expansión territorial y de contactos de las que surge la posibilidad del saber y el conocer del espacio, cuyo saber-poder no es neutro y expresa relaciones de fuerza en el proceso de producción de un texto espacial como el del río Orinoco a través del cual se organizan las producciones del espacio, su control y dominio.

La relación del historiador actual con las escrituras del pasado implica reconocer los contextos y las pruebas en la construcción de todo texto histórico como aprecia Carlo Ginzburg.³⁷ En este punto la función narrativa otorga sentido temporal/espacial, pero este no se explica sin la realidad practicada, sin sus referentes y aspiraciones de decir la verdad. El propio Gilij en su exilio de Bologna señalará tal vez con cierta exageración: “Fuera del Nilo, ningún otro río ha existido, sino el Orinoco, cuyas fuentes los historiadores hayan hecho tantas reflexiones y sistemas.”³⁸ Los ríos se universalizan en el movimiento del saber.

En consecuencia, la historia del Orinoco se activa, las narrativas, representaciones y sentidos de historicidad contenidos en esas obras primarias tanto del presente de aquel pasado, como del actual en el que circulan y son leídas u olvidadas en medio de las modas historiográficas y de lo que convocan como archivos de una memoria, vuelven a emerger como espejos de los procesos de ocupación en el contexto abierto a la nueva explotación de los recursos mineros autorizada en 2016 con la creación de la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco³⁹ cuyo espacio socioeconómico, es el de la cuenca del Orinoco y la gran región de la Guayana, marcando con ello, un nuevo giro de la historia y de una historiografía que enlaza pasado y presente en términos de relaciones de fuerza y de alteración de las lógicas ambientales, de otras geografías humanas y de los intereses internacionales y metropolitanos del gran capital sobre zonas periféricas.

NOTAS

- 1 Doctor en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México; Magíster en Historia, Universidad Iberoamericana, México. Profesor en la Maestría en Gestión de la Convivencia en la Escuela. Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz y profesor invitado en el Posgrado de Geografía Universidad Nacional Autónoma de México. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, México. CONACYT CVU 490539. ORCID 000-0003-1468-408X.
- 2 Michel de Certeau: *La escritura de la historia*. México D.F., Universidad Iberoamericana, 1999, p.35
- 3 *Ibid.*, p. 11.
- 4 La operación historiográfica implica un lugar social, una práctica y una escritura, *Ibid.*, pp. 67-120.
- 5 Antonio Cornejo Polar: *Sobre literatura y crítica literaria latinoamericanas*. Caracas, UCV, 1982.
- 6 Walter Mignolo: *The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality, Colonization*. Ann Arbor, University of Michigan, 2003; Beatriz Pastor Boomer: *Discurso narrativo de la conquista de América*. La Habana, Casa de las Américas, 1983; Jorge Cañizares Esguerra: *Cómo escribir la historia del nuevo mundo. Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII*. México, FCE, 2007; José Rabasa: *Inventing America: Spanish Historiography and the Formation of Eurocentrism*. Norman, University of Oklahoma Press, 1993; Serge Gruzinski: *La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo*. México, FCE, 2021; Edmundo O'Gorman: *La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*. México, FCE, 1977.
- 7 David Carr: *Experience and History: Phenomenological Perspectives on the Historical World*. Oxford, Oxford University Press, 2014, pp. 108-120; Michel De Certeau: *La escritura de la historia...*
- 8 Hayden White: *The Practical Past*. Evanston, Illinois, Northwestern University Press, 2014.
- 9 Para un panorama general de esta historiografía podríamos señalar obras recientes como las de Jorge Cañizares Esguerra: *Cómo escribir la historia del nuevo mundo...*; Serge Gruzinski: *La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo...* También se pueden revisar las clásicas obras de Francisco Esteve Barba: *Historiografía indiana*. Madrid, Gredos, 1992; David Brading: *Orbe Indiano: de la Monarquía Católica a la República Criolla (1492-1867)*. México, FCE, 1991.
- 10 German Carrera Damas: "Introducción general" en: Teresa Rojas Rabiela, John V Murra (edits.): *Historia general de América Latina: Las sociedades originarias*. Vol. 1. Madrid, Editorial Trotta, UNESCO, 1999. p. 18.

- 11 Peter Hulme: *Colonial encounters: Europe and the native Caribbean, 1492-1797*. London and New York, Methuen, 1986.
- 12 Beatriz Pastor Boomer: *Discurso narrativo de la conquista de América...*; Jorge Cañizares Esguerra: *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo...*; José Rabasa: *Inventing America: Spanish Historiography and the Formation of Eurocentrism...*; Sarah Beckjord: *Territories of History: Humanism, Rhetoric, and the historical imagination in early chronicles of Spanish América*. Pennsylvania, The Pennsylvania State University, 2007; Guy Rozat Dupeyron: *América, imperio del demonio: cuentos y recuentos*. México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 1995; Alberto Rodríguez Carucci: “Tierra de Gracia: el Paraíso Terrenal en el discurso mítico-colombino del tercer viaje (1498)” en: Alberto Rodríguez Carucci: *Sueños Originarios, (De Amalivacá al Paraíso)*. Mérida, Ediciones Mucuglifo, 2001, pp. 57-81.
- 13 Que se sitúa desde el mismo momento de consolidación de la orden en el último tercio del XVI y se prolonga a nuestros días. Martín Morales: “El arte se me ha perdido. Aproximaciones a la historiografía jesuítica” en: *Historia y Grafía*, 29 (México, 2007), pp. 17-56.
- 14 Antonio Astrain: *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*. 7 Vols. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1902-1925; Francisco Javier Gómez Díez (coord.): *La Compañía de Jesús en la América española, (siglos XVI-XVIII)*. Madrid, Fórum Hispanoamericano Francisco de Vitoria, 2005; Juan Manuel Pacheco: *Los jesuitas en Colombia 1902-1925*. 3 T. Bogotá, San Juan Eudes, 1959-1989; M. Aguirre Elorriaga: *La Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas, Córdor, 1941.
- 15 Jean Lacotoure: *Jesuitas: los conquistadores*. T. I y II. Barcelona, Paidós, 1993. (Col. Estado y Sociedad, 12); John O’Malley: “The historiography of the society of Jesus: Where Does It Stand Today?” en: John W. O’Malley, G. Alexander Bailey, S. Harris y F. Kennedy (Edit): *The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1540-1773*. Toronto, University of Toronto, 1999, pp. 3-37; José Del Rey Fajardo: *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2018; Guy Rozat Dupeyron: *América, imperio del demonio: cuentos y recuentos...*; Margaret Ewalt: *Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth-Century Orinoco*. Lewisburg, Bucknell University Press, 2008; Martín Morales: “El arte se me ha perdido...”; Santa Arias: “The Intellectual Conquest of the Orinoco: Filippo Salvatore Gilij’s Saggio di storia americana (1780-1784)” en: *Hispanic Issues Series*, 12 (Spring, 2013), pp. 44-74; Luis Manuel Cuevas Quintero: “Ojos y orejas, reflexiones acerca del modo de historiar en Joseph Gumilla” en: *Religión e investigación social. Memorias IV Jornadas de Historia y Religión Homenaje a Angelina Pollack-Eltz*. Caracas, UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, 2004, pp. 291-306.
- 16 José Del Rey Fajardo (Edit.): *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*. T. I y II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1992; O’Malley, Bailey, Harris y

Kennedy (Edit.): *The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1570-1773...*; Luis Millones y Domingo Ledezma: *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo*. Madrid, Iberoamericana, Frankfurt am Main, Vervuert, 2005; Manfred Tietz, (Edit.): *Los jesuitas españoles expulsos; su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana; Vervuert, 2001. Miguel Batlori: *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsados: españoles- hispanoamericanos- filipinos 1767-1814*. Madrid, Gredos 1966; José Del Rey Fajardo: “los Hombres de los ríos” en: *Suplemento Encuentro de Provincia*. 7 (Bogotá, agosto, 2011), pp. 2-23; Ivonne del Valle: *Escribiendo desde los márgenes: colonialismo y jesuitas en el Siglo XVIII*. México, Siglo XXI, 2009; Jorge Cañizares Esguerra: “Orinoco out into the light: A Modern Jesuit's Efforts to Kick the Devil Out of the Borderlands” en: *The Eighteenth Century*, Vol. 53, 2 (Philadelphia, summer, 2012), pp. 243-247; Luis Manuel Cuevas Quintero: “Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)” en: *Revista Geográfica Venezolana*, 1 Vol. 58 (Mérida, enero-junio, 2017), pp. 222-238.

- 17 Angelina Lemmo: *Historiografía colonial de Venezuela*. Caracas, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, U.C.V. 1977. p. 166; José Del Rey Fajardo: “Introducción al estudio de la Historia de las Misiones Jesuíticas de la Orinoquia” en: José Del Rey Fajardo (edit.): *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*, T I. p. 264. José Del Rey Fajardo: “Aportes Jesuíticos a la historiografía colonial venezolana” en: *SIC*, 253 (Caracas, marzo, 1963), pp. 125-129.
- 18 Demetrio Ramos Pérez: “La defensa de Guayana” en: *Revista de Indias*, 56 (Madrid, 1956), pp. 556-584; Demetrio Ramos Pérez: “La geografía de los modos de vida del Valle venezolano y el jesuita valenciano P. Gumilla en: *Saitibi. Universidad de Valencia*, 6 (Valencia, 1948), pp. 242- 251; Demetrio Ramos Pérez: “Gumilla y la publicación del Orinoco Ilustrado” en: José Gumilla, *El Orinoco Ilustrado y Defendido*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993, pp. XXVII-CXXIV; Demetrio Ramos Pérez: “Las ideas geográficas de Gumilla. La comunicación Orinoco-Amazonas y su navegación” en: *Estudios Geográficos*, 14 (Madrid, 1944), pp. 179-199; Demetrio Ramos Pérez: “Las misiones del Orinoco a la luz de las pugnas territoriales (siglos XVII-XVIII) en: *Anuario de Estudios Americanos*, 12 (Sevilla, 1955), pp.1-37.
- 19 José Del Rey Fajardo: “Aportes Jesuíticos a la historiografía colonial venezolana” ...; José Del Rey Fajardo: *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia...*; José Del Rey Fajardo: “Estudio Preliminar” en: Joseph Gumilla: *Escritos Varios*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1970. pp. LXVI-LXIX; José Del Rey Fajardo: *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial...*
- 20 Pedro Cunill Grau: “Felipe Salvador Gilij, geógrafo dieciochesco de la cuenca del Orinoco y del Amazonas venezolano” en: *Montalbán*, 21-23 (Caracas, 1989), pp. 21-35; Arleny León de d'Empaire: *Felipe Salvador Gilij: Nuevas Perspectivas*

- Americanas En La Crónica Dieciochesca*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1993; Edgardo Pérez Morales: “La naturaleza como percepción cultural. Montes y selvas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII” en: *Fronteras de la Historia*, 11 (Bogotá, 2006), pp. 57-84; Margaret Ewalt: *Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth-Century Orinoco...*
- 21 Luis Manuel Cuevas Quintero: *Hombre, Naturaleza, Cultura e Historia en Joseph Gumilla: ideas. Imaginarios y mentalidades*. Mérida, (Venezuela) Universidad de Los Andes, 2000. (Memoria de grado para optar al título de Licenciado en Historia, Inédito); Luis Manuel Cuevas Quintero: “Ojos y orejas, reflexiones acerca del modo de historiar en Joseph Gumilla” en: *Religión e investigación social. Memorias IV Jornadas de Historia y Religión*. Caracas, UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, 2002, pp. 291-306; Luis Manuel Cuevas Quintero: *Percepción y discurso geográfico sobre la Orinoquia: La invención del espacio en Joseph Gumilla*. Mérida, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia, 2006. (Trabajo de Ascenso, Inédito); Luis Manuel Cuevas Quintero: *Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII*. México, Universidad Iberoamericana, 2012. (Memoria de Grado para optar al título de Magister en Historia, Inédito); Luis Manuel Cuevas Quintero: “Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)” ...
- 22 Mijail Bajtin: *The Dialogical Imagination*. Austin. Texas, University of Texas Press, 1981.
- 23 Pierre Pelleprat: *Relato de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las Islas y en Tierra Firme de América Meridional*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965; Joseph Cassani: *Historia de la Provincia la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1967; Juan Rivero: *Historia de los Llanos de Casanare, Meta y Orinoco*. Bogotá, Imprenta de Silvestre y Compañía, 1883; Joseph Gumilla: *El Orinoco Ilustrado y Defendido*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993, Joseph Gumilla: *Escritos Varios. (1716-1750)*. Caracas, Academia Nacional de la Historia. 1970; Filippo Salvatore Gilij: *Ensayo de Historia Natural*, 3 T. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965.
- 24 Luce Giard: “La actividad científica en la primera Compañía” en: José Luis Bermeo (Coordinador): *Los jesuitas y la ciencia, Los límites de la razón*. México, Artes de México, 2005. pp. 8-19.
- 25 Los datos biográficos permiten armar el contexto de socialización en el que se despliega la vida de los historiadores, en estos aspectos seguimos los textos de José Del Rey Fajardo: *Biobibliografía de los jesuitas en la Venezuela Colonial*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1974; Charles E. O’Neill y Joaquín M. Domínguez: *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. IV vols. Roma-Madrid, Institutum Historicum, Universidad Pontificia Comillas, 2001; y la obra referencial y biográfica de Carlos Sommervogel, Augustin de Backer y

- Aloys de Backer: *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*. T. XI. París, Alphonse Picard, 1932.
- 26 Sandra Negro Túa y Manuel Marzal (Coords.): *Un reino en la Frontera: las misiones jesuitas en la América colonial*. Perú, Ediciones Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999.
- 27 Juan Rivero: *Historia de los Llanos de Casanare, Meta y Orinoco...*, pp. XII y XIV.
- 28 Joseph Gumilla: *El Orinoco Ilustrado y defendido...*, p. 40.
- 29 *Ibid.* p. 33.
- 30 *Ibid.* p. 37.
- 31 Filippo Salvatore Gilij: *Ensayo de Historia Natural...* T. 1. p. 18.
- 32 *Ídem*
- 33 José Del Rey Fajardo: “Los jesuitas y los orígenes de la venezolanidad” en: *Provincia*, 16 (Mérida, julio-diciembre de 2006), p. 175.
- 34 Jorge Cañizares Esguerra: *Cómo escribir la historia del nuevo mundo...* pp. 76 y 85.
- 35 Filippo Salvatore Gilij: *Ensayo de Historia Natural...* T. 1. p. 26.
- 36 Luis Manuel Cuevas Quintero: *Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII...*
- 37 Carlo Ginzburg: *Relaciones de fuerza. Historia, retórica, prueba*. México, Editorial Contrahistoria, 2018. p. 218.
- 38 Filippo Salvatore Gilij: *Ensayo de historia natural...* T. I. p. 44.
- 39 “Decreto No. 2.248. Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco” en: *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. N°40.855, Caracas 24 de febrero de 2016, pp. 14-21. Disponible en: http://www.mp.gob.ve/c/document_library/get_file?uuid=2f65f31fV78ffV4881V979eV6fe17fdfe9f0&groupId=10136. (Consultado: 10/12/2021, 10:30 am.)

FUENTES

Bibliográficas

Libros

- Aguirre Elorriaga, Manuel: *La Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas, Cóndor, 1941.
- Antonio Astrain: *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*. 7 Vols. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1902-1925.
- Bajtin, Mijail: *The Dialogical Imagination*. Austin, Texas, University of Texas Press, 1981.
- Batlóri, Miguel: *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsados: españoles-hispanoamericanos-filipinos 1767-1814*. Madrid, Gredos, 1966.

- Beckjord, Sarah: *Territories of History: Humanism, Rhetoric, and the historical imagination in early chronicles of Spanish América*. Pennsylvania, The Pennsylvania State University, 2007.
- Cañizares Esguerra, Jorge: *Cómo escribir la historia del nuevo mundo. Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII*. México, FCE, 2007.
- Carr, David: *Experience and History: Phenomenological Perspectives on the Historical World*. Oxford, Oxford University Press, 2014.
- Cassani, Joseph: *Historia de la Provincia la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1967.
- Cornejo Polar, Antonio: *Sobre literatura y crítica literaria latinoamericanas*. Caracas, UCV, 1982.
- De Certeau, Michel: *La escritura de la historia*. México, Universidad Iberoamericana, 1999.
- Del Rey Fajardo, José: *Biobibliografía de los jesuitas en la Venezuela Colonial*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1974.
- _____ : *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2018.
- _____ : *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*, T. I y II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1992.
- Del Valle, Ivonne: *Escribiendo desde los márgenes: colonialismo y jesuitas en el Siglo XVIII*. México, Siglo XXI, 2009.
- Ewalt, Margaret: *Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth-Century Orinoco*. Lewisburg, Bucknell University Press, 2008.
- Gilij, Filippo Salvatore: *Ensayo de Historia Natural*, 3 T. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965.
- Ginzburg, Carlo: *Relaciones de fuerza. Historia, retórica, prueba*. México, Editorial Contrahistoria, 2018.
- Gómez Díez, Francisco Javier (Coord.): *La Compañía de Jesús en la América española, (siglos XVI-XVIII)*. Madrid, Fórum Hispanoamericano Francisco de Vitoria, 2005.
- Gruzinski, Serge: *La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo*. México, FCE, 2021.
- Gumilla, Joseph: *El Orinoco Ilustrado y Defendido*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993.
- _____ : *Escritos Varios. (1716-1750)*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1970.
- Hulme, Peter: *Colonial encounters: Europe and the native Caribbean, 1492-1797*. London and New York, Methuen, 1986.
- Lemmo, Angelina: *Historiografía colonial de Venezuela*. Caracas, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, U.C.V. 1977.

- León de d'Empaire, Arleny: *Felipe Salvador Gilij: Nuevas Perspectivas Americanas En La Crónica Dieciochesca*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1993.
- Mignolo, Walter: *The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality, Colonization*. Ann Arbor, University of Michigan, 2003.
- Millones F, Luis; Domingo Ledezma (Eds): *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo*. Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, 2005.
- Negro Túa, Sandra y Manuel Marzal (Coords): *Un reino en la Frontera: las misiones jesuitas en la América colonial*. Perú, Ediciones Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999.
- O'Gorman, Edmundo: *La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*. México, FCE, 1977.
- O'Malley, John; G. Alexander Bailey, S. Harris y Frank Kennedy (Edit): *The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1540-1773*. Toronto, University of Toronto, 1999.
- O'Neill, Charles y Joaquín M. Domínguez: *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. IV vols. Roma-Madrid, Institutum Historicum, Universidad Pontificia Comillas, 2001.
- Pacheco, Juan Manuel: *Los jesuitas en Colombia 1902-1925*. 3 T. Bogotá, San Juan Eudes, 1959-1989.
- Pastor Boomer, Beatriz: *Discurso narrativo de la conquista de América*. La Habana, Casa de las Américas, 1983.
- Pelleprat, Pierre: *Relato de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las Islas y en Tierra Firme de América Meridional*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965.
- Rabasa, José: *Inventing America: Spanish Historiography and the Formation of Eurocentrism*. Norman, University of Oklahoma Press, 1993.
- Rivero, Juan Bogotá: *Historia de los Llanos de Casanare, Meta y Orinoco*. Bogotá, Imprenta de Silvestre y Compañía, 1883.
- Sommervogel, Carlos, Augustin de Backer, Aloys de Backer: *Bibliothèque de la Compagnie de Jesús*. XI T. París, Alphonse Picard, 1932.
- Tietz, Manfred (Edit.): *Los jesuitas españoles expulsos; su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. Madrid-Frankfurt am Main, Vervuert, 2001.
- White, Hayden: *The Practical Past*. Evanston, Illinois, Northwestern University Press, 2014.

Capítulos de libros

- Cuevas Quintero, Luis Manuel: "Ojos y orejas, reflexiones acerca del modo de historiar en Joseph Gumilla" en: *Religión e investigación social. Memorias IV Jornadas de Historia y Religión*. Caracas, UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, 2002. pp. 291-306.
- Giard, Luce: "La actividad científica en la primera Compañía" en: José Luis Bermeo (Coordinador): *Los jesuitas y la ciencia, Los límites de la razón*. México, Artes de México, 2005. pp. 8-19.

O'Malley, John: "The historiography of the society of Jesus: Where Does It Stand Today?" en: J. W.

O'Malley; A. Bayley; S. Harris y F. Kennedy: *The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1570-1773*. 1999. pp. 3-37.

Introducción, Prólogos y Estudios Preliminares

Carrera Damas, German: "Introducción general" en: Teresa Rojas Rabiela, John V Murra (Edits): *Historia general de América Latina: Las sociedades originarias*. Vol. 1. Madrid, Editorial Trotta, UNESCO, 1999. pp. 13-23

Del Rey Fajardo, José: "Estudio Preliminar" en: Joseph Gumilla: *Escritos Varios*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1970. pp. LXVI-LXIX.

_____ : "Introducción al estudio de la Historia de las Misiones Jesuíticas de la Orinoquia" en: José Del Rey Fajardo (Edit.): *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*. T. I. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1992. pp. 197-682.

Ramos Pérez, Demetrio: "Gumilla y la publicación del Orinoco Ilustrado" en: Joseph Gumilla: *El Orinoco Ilustrado y Defendido*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993. pp. XXVII-CXXIV.

Inéditos

Cuevas Quintero, Luis Manuel: *Hombre, Naturaleza, Cultura e Historia en Joseph Gumilla: ideas. Imaginarios y mentalidades*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, 2000. (Memoria de grado para optar al título de Licenciado en Historia, Inédito).

_____ : *Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII*. México, Universidad Iberoamericana, 2012. (Memoria de grado para optar al título de Magister en Historia, Inédito).

_____ : *Percepción y discurso geográfico sobre la Orinoquia: La invención del espacio en Joseph Gumilla*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, 2006. (Trabajo de Ascenso, Inédito).

Hemerográficas

Artículos de revistas y boletines

Arias, Santa: "The Intellectual Conquest of the Orinoco: Filippo Salvatore Gilij's Saggio di storia americana (1780-1784 en: *Hispanic Issues Series*, 12 (Spring, 2013), pp. 44-74.

Cañizares Esguerra, Jorge: "Orinoco out into the light: A Modern Jesuit's Efforts to Kick the Devil Out of the Borderlands en: *The Eighteenth Century*, Vol. 53, 2 (Philadelphia, Summer, 2012), pp. 243-247.

Cuevas Quintero, Luis Manuel: "Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)" en: *Revista Geográfica Venezolana*, 1 Vol. 58 (Mérida, enero-junio, 2017), 222-238.

Cunill Grau, Pedro: “Felipe Salvador Gilij, geógrafo dieciochesco de la cuenca del Orinoco y del Amazonas venezolano” en: *Montalbán*, 21-23 (Caracas, 1989), pp. 21-35.

Del Rey Fajardo, José: “Aportes Jesuíticos a la historiografía colonial venezolana” en: *SIC*, 253 (Caracas, marzo, 1963), pp. 125-129.

_____ : “los Hombres de los ríos” en: *Suplemento Encuentro de Provincia*, 7 (Bogotá, agosto, 2011), pp. 2-23.

_____ : “Los jesuitas y los orígenes de la venezolanidad” en: *Provincia*, 16 (Mérida, julio-diciembre de 2006), pp. 163-191.

Morales, Martín: “El arte se me ha perdido. Aproximaciones a la historiografía jesuítica” en: *Historia y Grafía*, 29 (México, 2007), pp. 17-56.

Pérez Morales, Edgardo: “La naturaleza como percepción cultural. Montes y selvas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII” en: *Fronteras de la Historia*, 11 (Bogotá, 2006), pp. 57-84.

Ramos Pérez, Demetrio: “La defensa de Guayana” en: *Revista de Indias*, 56 (Madrid, 1956), pp. 556-584.

_____ : “La geografía de los modos de vida del Valle venezolano y el jesuita valenciano P. Gumilla en: *Saitibi. Universidad de Valencia*, 6 (Valencia, 1948), pp. 242- 251.

_____ : “Las ideas geográficas de Gumilla. La comunicación Orinoco-Amazonas y su navegación” en: *Estudios Geográficos*, 14 (Madrid, 1944), pp. 179-199.

_____ : “Las misiones del Orinoco a la luz de las pugnas territoriales (siglos XVII-XVIII) en: *Anuario de Estudios Americanos*, 12 (Sevilla, 1955), pp.1-37

Publicaciones oficiales

“Decreto No. 2.248. Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco” en: *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. N°40.855, Caracas 24 de febrero de 2016. pp. 14-21. Disponible en:

http://www.mp.gob.ve/c/document_library/get_file?uuid=2f65f31fV78ffV4881V979eV6fe17fdfe9f0&groupId=10136. (Consultado: 10/12/2021, 10:30 am.)